

Soberana Maria

Mateo Romero

Soberana Maria,
con vuestro canto,
arrullad a mi niño,
no llore tanto.

Nocturnas estrellas
que en dulce descanso
reposays los cuerpos
del largo cansancio,
Como a Dios eterno
le dexays llorando?
arrullad a mi niño,
no llore tanto.

Templad las escarchas
del invierno elado,
que el infante tierno
es Rey delicado;
abrigad la Virgen
entre vuestros brazos.
arrullad a mi niño,
no llore tanto.

Coged el aljofar
de los ojos claros,
mirad que es thesoro
de precio tan alto
que una gota suelda
todos nuestros daños.
arrullad a mi niño,
no llore tanto.